



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA
JUNIO 2021-2022
OPCIÓN B

Ejercicio 1. (Calificación máxima: 2.5 puntos)

1. Exponga las ideas fundamentales del texto propuesto y la relación que existe entre ellas.

Solución:

Hume fue un filósofo empirista y escéptico que lleva sus planteamientos a las últimas consecuencias, así el empirismo inglés alcanzó su culminación doctrinal. Una de sus obras más destacadas es el "Tratado sobre la naturaleza humana".

El texto a comentar de Hume pertenece a su obra "Investigación sobre el conocimiento humano" en el que trata una cuestión referida a la Teoría del conocimiento, el principio de causalidad.

Para Hume, el conocimiento de los hechos está basado en la relación causa-efecto, conocido tradicionalmente como principio de causalidad, siendo uno de los mecanismos fundamentales con los que funciona la naturaleza. Esta relación siempre se ha visto como una conexión necesaria entre la propia causa y el efecto siguiente, por lo que, si se llega a conocer la causa, la razón es capaz de deducir el efecto que le seguirá y viceversa. Así, cuando Hume explica en el texto que la primera vez que un hombre vio el choque de dos bolas de billar no pudo determinar que un movimiento estaba conectado por otro, sino conjuntado puesto que no se puede relacionar la causa y el efecto del choque de las dos bolas de billar sin haber hecho varias observaciones debido a que la conexión que existe entre el choque y el posterior movimiento no se encuentra en que estén unidos objetivamente sino que dicha conexión se haya en la imaginación de la persona, es decir, es nuestra mente la que supone el movimiento de la bola de billar que recibe el choque tras haberlo observado varias veces.

Hume afirma que nuestro absoluto convencimiento de que existe una conexión necesaria entre causa y efecto procede del hábito de la costumbre. Al haber observado siempre que dos fenómenos se producen uno a continuación del otro, se origina en nosotros el convencimiento de que esa sucesión es necesaria, de que entre ambos fenómenos hay una conexión necesaria. El conocimiento de que a un fenómeno le sigue otro sólo es válido con respecto a la experiencia que se haya tenido en el pasado de esos fenómenos. El principio de causalidad solo tiene valor



aplicado a las experiencias que ya se han tenido y no se pueden aplicar a las del futuro puesto que no tenemos impresión ninguna.

Por otro lado, Hume afirma que es totalmente ilegítimo aplicar el principio de causalidad al conocimiento de objetos de los que no tenemos experiencia, lo que le llevará a la crítica de conceptos metafísicos como Dios o el alma.

Ejercicio 2. (Calificación máxima: 2.5 puntos)

2. Exponga el problema del *ser humano* en un autor o corriente filosófica de la época medieval

Solución:

Agustín de Hipona fue un filósofo medieval influido por la corriente neoplatónica de Plotino. En su obra principal –Ciudad de Dios—expone su concepción filosófica y teológica de la historia. En esta época, además, se plantea, sobre todo, el problema de las relaciones de razón y fe para demostrar la existencia de Dios. Es por ello que todos los problemas que abordan los filósofos medievales están en cierta forma influidos por su teoría de la existencia de Dios. Y así también se puede apreciar en la antropología. Para abordar el problema del ser humano, Agustín de Hipona contempla el ser humano como un ser compuesto de cuerpo y alma. En esta conjugación, la parte esencial es el alma, puesto que entiende el cuerpo como un mero instrumento de esta. Mientras tanto, caracteriza el alma como una sustancia espiritual que asume todas las funciones del pensamiento, siendo la más importante la realizada por la razón, cuyo único fin será la sabiduría. Además de estas funciones, también le corresponden las de la memoria y la voluntad. Del mismo modo, en la teoría de Agustín de Hipona, el alma debe regir al cuerpo y su aspiración es deshacerse de él para volver a Dios. Oscilará, entonces, entre dos posiciones en relación al problema del origen del alma. Por un lado, propondrá el creacionismo, que consiste en la creencia de que cada alma se crearía con el nacimiento de un nuevo ser humano. Y, por otro lado, el generacionismo, en donde se afirma que el alma se transmitiría de padres a hijos al ser generada por los padres. Estas teorías presentan una problemática a la hora de explicar el pecado original o el problema de la unidad del alma individual. Termina, asimismo, su línea de pensamiento con la declaración de que el alma humana no puede salvarse por sí misma, sino que necesita de la ayuda de Dios para que evitar lo sensible y alcanzar la virtud.

Ejercicio 3. (Calificación máxima: 2.5 puntos)

3. Exponga el problema de la *sociedad y/o política* en un autor o corriente filosófica de la época moderna.



Rousseau fue un músico, filósofo, botánico y naturalista de la época moderna; concretamente, del siglo XVIII, que también recibió el nombre de Ilustración. Una de las preocupaciones de la Ilustración francesa era el saber y la condición de ciudadanos. En cuanto a la política, para este autor el ser humano es bueno por naturaleza. Al principio de los tiempos se vivía en un estado de paz, pero gradualmente los humanos se agrupan para realizar tareas colectivas. En un principio esta vida 3 comunal no creó desigualdades, pero cuando se produce el desarrollo económico (las actividades mineras y la agricultura) nace el concepto de propiedad privada. Con esta idea, surge además la necesidad de poseer más: los problemas, las guerras o los asesinatos. En este momento es cuando la civilización corrompe al ser humano, este se vuelve malo y desconfiado. A partir de aquí se da el origen de todos los males. Por eso surge la necesidad de crear un pacto social, un contrato. Rousseau es consciente de que, a pesar de que la sociedad corrompe, la solución no está en volver a un estado primitivo sino en organizar el estado de acuerdo a unas leyes justas basadas en el consenso de la mayoría. A este pacto se suscriben todas las partes de la sociedad y con él acuerdan la igualdad y la unidad total del cuerpo social, de modo que, si los poderosos oprimen a los menos privilegiados, los ciudadanos tienen todo el derecho a rebelarse. Entonces, el estado sería la expresión de la voluntad popular. Por tanto, se afirma la soberanía inalienable e indivisible, la igualdad, la soberanía popular como requisitos fundamentales del pacto social. Igualmente, defiende que la máxima del gobierno legítimo ha de ser el bien del pueblo, y ha de guiarse mediante la voluntad general. No obstante, el pueblo soberano no puede estar representado, sino que la soberanía popular no tiene límites; es, además, inalienable e indivisible. Para él, la ley es la expresión de la voluntad general, el fundamento del derecho y siempre es justa, ya que la voluntad popular nunca puede ir contra sí misma. El legislador, por lo tanto, sería el guía de la voluntad general, y el poder ejecutivo haría lo que mandase la voluntad general. El individuo debe renunciar, así, a su egoísmo para aceptar las leyes en busca del bien común.

Ejercicio 4. (Calificación máxima: 2.5 puntos)

4. Exponga el problema de la *ética y/o moral* en un autor o corriente filosófica de la época contemporánea.

Solución:

El filólogo y filósofo Nietzsche protagonizó la ruptura con toda la tradición filosófica. Entre sus obras destacan: Así habló Zaratustra, Más allá del bien y del mal, El nacimiento de la tragedia, etc. En el pensamiento nietzscheano, la "muerte de Dios" es la idea reguladora de todo el proceso de destrucción de la cultura occidental. Para Nietzsche, la idea



de Dios representa la concreción máxima de la moral judeo-cristiana. Sin Dios perdemos todo fundamento y nos encontramos ante la nada. Este nihilismo abre la posibilidad de crear nuevos valores que superen la decadencia de la cultura occidental, la cual se caracteriza por negar la vida. Nietzsche opta por la superación del nihilismo y la creación de valores que afirmen la vida. Para ello, hay que hacer una transvaloración de los valores que condujeron a la nada que consiste en la reflexión genealógica y crítica respecto a la procedencia de los valores. A través del método genealógico rastrea los orígenes de los significados de los términos bueno y malo. Distingue así dos tipos de moral, la de los señores y la de los esclavos. El señor crea sus propios valores y no está dominado por el resentimiento. El esclavo ve con recelo las virtudes del poderoso y se guía por la paciencia y la humildad. Su debilidad le impide expresar su cólera y de ahí proviene su resentimiento. Identifica lo malo con lo poderoso. El problema de la cultura occidental es que se ha impuesto la moral de esclavo sobre la moral de los señores. Para Nietzsche, los auténticos valores morales han sido invertidos. La tradición judeo-cristiana ha alzado los valores del esclavo, identifica como bueno el desgraciado, el enfermo y el pobre. Esta moral que valora positivamente el sacrificio, la compasión y la vida ascética impulsa el sentimiento de culpa en el ser humano. Frente al modelo del esclavo Nietzsche propone el Superhombre, un nuevo tipo de humano que hace una transvaloración de los valores y se coloca más allá del hombre. Crea su propia moral. Este se guía por la voluntad de poder. Nietzsche habla de tres transformaciones del espíritu hasta alcanzar el estado del Superhombre: el camello, que obedece las obligaciones sociales (representa el ser humano de la tradición judeocristiana); el león, que ya no cree en la tradición y se rebela, aunque no es capaz de crear valores (nihilista) y el niño, que crea sus propios valores, es espontáneo y afirma la vida (representa el Superhombre). La moral nietzscheana es una reacción contra el cristianismo y el platonismo, que representan la negación de lo terrenal, de la vida.